

DE LAS EXCELENCIAS DE LA SANTISIMA CRUZ



NUEVA RELACION, Y CURIOSO ROMANCE, EN EL qual se refieren las Excelencias de la SANTISIMA CRUZ, con todo lo demás que verá el curioso Lector. Compuesto por Lucas del Olmo Alfonso.

**M**adero excelso de Christo,  
 en quien la fábrica toda  
 depende siempre de Dios  
 la mas sumptuosa Obra:  
 Palma encumbrada, que siempre  
 anunció feliz victoria,  
 pues a un coronado Rey  
 le diste la Laureola:  
 Arbol, de cuyas dos Ramas  
 mas encumbradas, y hermosas  
 dependió el Fruto, que fue  
 nuestra redempcion dichosa:  
 Espada contra el Infierno,  
 que tanto enemigo asombras  
 pues empuñandola Dios,  
 en ellos destruye, y corta:

Altivo Muro de quatro  
 Almenas, que le coronan,  
 cuyas quatro letras dicen  
 el Dueño que las abona:  
 Fuente, cuyas aguas vivas  
 en tinto coral se glorian,  
 cuyos cinco caños fueron  
 siete Dones con tal honra:  
 A ti, Soberana CRUZ,  
 Ara de Dios, siendo joya,  
 que con su Sangre esmaltada  
 oro fue, que tanto monta:  
 mi humilde pluma dedica  
 como Cálamo esta obra,  
 si bien con rusticos versos  
 con eloquencia bien pouca:

no le alcanzaba la gracia  
 de aquel que la perfecciona,  
 que por ser de Gracia  
 te quiero hacer mas  
 podre a este Pielago  
 a este Mar sin zozobra  
 arrojarme, a este Pielago  
 sin peligro, de esta forma:  
 En el año de tres mil  
 segun dicen las historias,  
 y novecientos y uno  
 se vió por muy cierta cosa,  
 que Salomón, aquel Rey  
 unico Sabio, la obra  
 del Templo a Dios dedicada  
 empezó, con tanta costa  
 de materiales, y gente,  
 que admirando a las personas  
 la Fama le dió buelo  
 para fijar las memorias  
 mandando cortar del Monte  
 las maderas gloriosas,  
 los Libanos y los Cypreses,  
 los Cedros, y las Caobas,  
 entre los quales cortaron  
 un Cyprés, de cuyas hojas  
 los ámbares respiraban  
 olor, que el Evano goza  
 Llevaronlo para el Templo  
 ajustado, y fue de forma,  
 que puesto, sobró madera,  
 y cortado, nada importa.  
 Sacaronlo, pues, de allí,  
 y como sobrada cosa,  
 sin hacer, pues, caso del,  
 pisabalo a todas horas.  
 De allí al Arroyo Cedrón  
 lo llevaron, y en sus ondas  
 servia de puente a quantos  
 pasaban a la redenda.  
 Pasó aquí trescientos años,  
 sin ver que a ninguna obra

lo llevase la codicia  
 a la ambicion sediciosa;  
 y despues que fue forzoso  
 hacerla Cruz mysteriosa,  
 para que Christo muriese  
 en ella, como afrentosa,  
 traxeron este Madero  
 de Cyprés, como se nota,  
 y con los troncos de Cedro  
 y de Caoba Christo le forman.  
 La Cruz se hizo en sus Ombros;  
 que se ve que en ellos toma  
 el peso de nuestras culpas,  
 que va con su Sangre borra,  
 y con Christo en el Calvario  
 vanda el lustre enarbola,  
 en señal que fue de Christo  
 la mas singular victoria,  
 donde un roñulo le ponen  
 en tres lenguas, ó idiomas,  
 Latina, Griega, y Hebrea,  
 que dicen de aquesta forma:  
*Jesus Nazareno, Rey*  
*de Judios, y esta propia*  
*tablilla de Palma fue*  
*adonde las letras forjan.*  
 Otra, en que fixó los Pies  
 para que los Clavos rompan,  
 fue de Olivo, que la Paz  
 como a gran Rey se le postra.  
 Habló aquí siete palabras,  
 y la primera es: Perdona,  
 Padre, aquestos ignorantes,  
 que aquesto q̄ han hecho ignoran.  
 La segunda fue: Hoy serás  
 en mi Paraiso, ó Gloria:  
*Domine memento mei,*  
 pidiendo misericordia.  
 La tercera fue: Mujer,  
 (a su Madre Dolorosa)  
 vév ahí a tu Hijo; y a Juan  
 la quarta: Es tu Madre sola.

La

La quinta dixo: Sed reñgos  
 y le aplicaron la Esponja  
 quando fué así de que el mundo  
 se salvase a tanta costa.  
 Sexta: *Quisquam enim est*  
 que aquí dixerón fin las cosas  
 de todas las Profecias,  
 y muriendo pagó a todas.  
 Septima es: *In manus tuas*  
 (todo lleno de congojas),  
 mi espiritu os encomiendo,  
 recibidlo, Padre, ahora.  
 Baxaronlo de la CRUZ,  
 pasadas despues tres horas,  
 para enterrarlo, dexando  
 la CRUZ de Christo, y las otras.  
 Y resucitado ya,  
 viendo que todos se enojan,  
 fuera del Lugar hicieron  
 una caba angosta, y honda  
 junto al Sepulcro de Christo,  
 adonde las tres afrojan,  
 tapando todo ese foso  
 con inmundicia asquerosa.  
 Pasaron trescientos años,  
 sin que ya huviese memoria  
 de la CRUZ, ni del Sepulcro,  
 que tanto bien atesora.  
 Al cabo a la Emperatriz  
 de la gran Constantinopla  
 Elena, de Constantino  
 madre feliz, y piadosa,  
 la reveló Dios, que fué  
 muy atenta, y cuidadosa  
 a Jerusalén, y en ella  
 buscasse la CRUZ dichosa;  
 hizolo así, y apremiando  
 con fuerza muy rigurosa  
 los Judios mas antiguos  
 en una cárcel penosa,  
 para que en ella dixesen  
 donde la Cruz atesoran,

negaron todos, y viendo  
 el mal trato, y que es forzosa  
 la declaracion, so pena  
 de muerte, si no se informan,  
 le dixerón a la Reyna,  
 que devolada se postra  
 al Cielo, que ella mandase  
 prender (aunque se alborote  
 toda la Ciudad) a un Judas,  
 que él dixera verdad toda.  
 Hizolo la Reyna, y luego  
 prendió a Judas, y agostosa  
 hizo soltar a los otros,  
 por dár fin, a lo que importa.  
 Tuvo allí muchos dias,  
 sin comida, ni otra cosa,  
 aherrojado con grillos,  
 y una cadena penosa.  
 viendo que allí moriria,  
 y que era su culpa propria,  
 dixo a su Reyna: Sacadme  
 de aquesta prision, Señora,  
 y vamos al sitio donde  
 esa CRUZ, que cuidadosa  
 buscáis, y que segun he oído,  
 no hay duda de hallar ahora.  
 Sacaronlo, y con la Reyna  
 fue compania populosa,  
 donde señalando el sitio,  
 acudieron cien personas  
 con palas, y con azadas,  
 con espueñas, y otras cosas,  
 adonde en muy poco tiempo,  
 que trabajaron zelosas,  
 descubrieron el Sepulcro  
 donde estuvo Christo: ahondan  
 hasta que dán con las tres  
 Cruces enteras, y hermosas.  
 Quedaron en confusion  
 al descubriras, que ignoran  
 qual sería de las tres  
 la que ha de ser mas honrosa.

Lla-

Llamaron, ptes, al Obispo,  
que con presteza animosa  
llegó, para que supiesen  
la que era de Christo sola.  
Tocaron a una difunta  
con las dos, no hicieron cosa,  
hasta llegar la tercera,  
que apenas la muger toca,  
quando con velocidad  
se levantó, abrió la boca,  
y bendiciendo al Gran Dios,  
dá a la CRUZ eternas glorias.  
Llevaronla en procesion,  
y en un Altar la colocan,  
mandola allí adoracion,  
como a Christo tan forzosas;  
y por ella Constantino  
ganó una batalla en honra  
de la Cruz, que la llevaba  
en su defensa preciosa;  
y despues, pasando tiempo,  
quisieron llevarla a Roma,  
y sabido del Persiano,  
en el camino la roba,  
donde estuvo largo tiempo  
sin libertad la preciosa  
Reliquia, a quien luego Eraclio,  
de la Gran Constantinopla  
Emperador, la sacó  
en su Exaltacion dichosa,  
quriendo tambien robarla  
en el camino Mahoma.  
Entranla en Jerusalén,  
y despues por orden propria

de Lino Tusciano, Papa,  
se repartió mysteriosa  
en toda la Christiandad,  
donde de cierto se goza,  
en honra, y gloria de Dios,  
y bien de la Iglesia toda.  
Esto es, en suma, contar  
de la Santa CRUZ la historia,  
para que todo Christiano  
lo sepa, y que lo conozca.  
O Sacro Madero Santo!  
O Luz de la vida propria!  
O Imán de los corazones!  
O Vida la más dichosa!  
O Monte, y preciosa Sangre!  
O Muerte de Christo sola!  
O Pena amarga, y cruel!  
O Llagas muy lastimosas!  
O Corazon traspasado!  
O CRUZ, de Christo Corona!  
O Cama del buen Jesus!  
y ó Gloria de todas Glorias!  
Adonde estará la CRUZ,  
que con decencia devota  
no sea muy adorada,  
y estimada por dichosa?  
Y así como en nuestra Chrisma  
fijada queda, y gloriosa,  
esté en nuestros corazones  
de sus luces Mariposa,  
para que a Lucas del Olmo  
dé el Cielo con mano pronta  
auxilio, luz, y saber,  
para alabarte dichosa.

F I N.

---

Con licencia: En Madrid: En la Imprenta y Libreria de Andrés de  
Sotos, calle de Bordadores, frente de la Iglesia de  
San Ginés, donde se hallará.